



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

En aquel tiempo dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Los judíos discutían entre ellos: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?». Jesús les dijo: «Os aseguro que si no coméis la carne del hijo del hombre y no bebéis su sangre no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él. Como el Padre que me ha enviado vive y yo vivo por el Padre, así el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo; no como el que comieron los padres, y murieron. El que come este pan vivirá eternamente».

Jn 6,51-59

18 DE JUNIO DE 2017. SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO.
MIGUEL ÁNGEL SOSA HERNÁNDEZ. SECRETARIO DE FORMACIÓN.

La Palabra de Dios es la
fuente primaria de nuestra
espiritualidad
(Ideario 37)

VADEMECUM

COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL
DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS
SEGLARES CLARETIANOS



REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



Gracias al alimento que ingerimos, nuestro cuerpo consigue nutrientes que nos permiten funcionar y vivir. Jesús se nos presenta como el Pan de vida. Se nos entrega enteramente en Cuerpo y Sangre, porque quiere ser nuestro alimento, nuestra fuente de energía. Así sella la Nueva Alianza: "El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él..." La Eucaristía es señal visible de esta entrega incondicional de Cristo, que nos acompaña día a día y que nos invita a configurarnos con Él (Ideario nos 7 a 10) y así permanecer en comunión con Dios.

LA PALABRA ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



Allá donde estemos y actuemos, nuestra comunión con Cristo es la garantía de que estamos haciendo la voluntad de Dios. Nuestra misión podrá estar muy planificada y argumentada e incluso podrá realizar acciones admirables, pero no será plena ni auténtica sin una unión íntima con Dios a través del cuidado de nuestra espiritualidad y de nuestra vivencia de la Eucaristía. Misión y espiritualidad deben fundirse, retroalimentarse y mantener un perfecto equilibrio en nuestra vida seglar (Ideario 30). Porque solo desde la comunión con Cristo podemos realmente participar de su misión (Ideario 19).

LA PALABRA ES PALABRA DE VIDA (AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Señor Jesús, danos siempre "hambre" de ti. Mueve nuestro corazón para anhelar siempre alimentarnos de ti, vivir en plenitud el sacramento de la Eucaristía y estar en comunión contigo. Ayúdanos a ver tu presencia junto a nosotros, en cada acontecimiento de nuestra vida y en cada uno de nuestros hermanos. Y concédenos la gracia de que toda nuestra vida gire siempre en torno a ti, para que siendo uno contigo, también todos los que nos rodean consigan conocerte y descubrir tu infinito Amor en nosotros.

